

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 26 DE JUNIO DE 1809.

AUSTRIA.

Viena 2 de junio.

La guarnicion de esta capital es mui numerosa. Las tropas francesas de las inmediaciones han tomado acantonamientos, que dexarán de un momento á otro para adelantarse hácia otros puntos. Estos acantonamientos se extienden desde Haimburgo, á quatro leguas al poniente de Presburgo, hasta Brugg en la orilla del Leitha, Getzendorff, Wieneerhorberg, Laxemburgo, Guntramsdorff y Baden; y de aqui por Petramsdorff, Burkersdorff hácia Closternburgo y Zeismaul. Se dice que acaban de reunirse en Tullh muchas tropas; y tal vez tratan de pasar el Danubio por este punto.

Las divisiones que forman el cuerpo de ejército del duque de Rívoli ocupan todavía las dos islas del Danubio entre Ebersdorff y Enhersdorff, y aguardamos de un dia á otro la noticia de haber pasado nuevamente el rio.

Se asegura que no hai casi ningunas tropas austriacas en Hungría; que el corto número de las que ha podido dar la insurreccion, que no ha tenido las resultas que esperaban los agitadores del gabinete austriaco, se han apostado en las fronteras de la Stiria y del Austria inferior, formando una línea desde Neusiedel hácia Lueka, y de aqui hácia Kormend. La ciudad de Raab es el depósito general del ejército de la insurreccion, que no ha hecho ningun movimiento para pasar las fronteras de la Hungría. La fortaleza de Comorn, situada en una isla del Danubio, se ha puesto en estado de defensa con una artillería numerosa; pero se asegura que no estan todavía acabadas del todo las obras exteriores.

Segun algunas noticias el deseo de los húngaros sería convocar una dieta general; pero la corte de Austria se niega á ello, temiendo la energía y patriotismo de los magnates, que podrán aprovecharse del estado presente de las cosas para recobrar su antigua independencia. Por otra parte se asegura que los príncipes de la casa de Austria estan poco conformes sobre las providencias que conviene tomar con respecto á la Hun-

gría; que el archiduque Palatino, entre otros, es de dictámen enteramente opuesto al de las personas que merecen la confianza particular del Emperador de Austria, y que hai discusiones mui reñidas sobre esto. En fin, se dice que reina mucha desavenencia entre la Emperatriz y el archiduque Palatino, á quien tambien se opone abiertamente el príncipe Carlos, primado de Hungría y hermano de esta princesa.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Posen 31 de mayo.

Nuestro valeroso ejército continúa cubriéndose de gloria. En la noche del 19 al 20 las tropas polacas han tomado por asalto la fortaleza de *Zamosc*. Hemos hecho 30 prisioneros, y cogido 30 piezas de cañon. — Entre los prisioneros hai muchos coroneles y oficiales del estado mayor. En la plaza hemos encontrado gran cantidad de víveres de toda especie. Por esta conquista importante el ejército polaco es dueño de toda la parte de la Gallitzia hasta Lemberg y Brodi. El 21 nuestros puestos avanzados estaban á dos millas de Lemberg solamente.

La insurreccion hace rápidos progresos en Gallitzia. En todas partes se estan organizando las levás, y dentro de poco nuestro ejército será formidable.

Los austriacos han cometido en Varsovia toda clase de excesos. Los sugetos mas recomendables por su probidad, por su nacimiento y por sus riquezas han sido arrestados. El 15 de mayo el quartel general del príncipe Poniatowski salió de Lublin para seguir adelante sus marchas.

Se asegura que un cuerpo ruso acaba de entrar en Ostrolenka.

CONFEDERACION DEL RIN.

Dantzick 24 de mayo.

Se ha dado á la guarnicion de esta plaza la órden del dia siguiente:

„El general Grabowski, comandante de la ciudad, da parte á las tropas que el ejército polaco, mandado por el príncipe Poniatowski, ha pasado las fronteras de la antigua Galitzia. El 6.º regimiento de lanceros se ha apoderado de un tren de artillería austriaca, y han quedado prisioneros 120 hombres y 11 oficiales que llevaban este tren á la fortaleza de Zamosc. El enemigo se halla cortado, y no podrá retirarse sino con mucho trabajo.”

IMPÉRIO FRANCES.

Paris 16 de junio.

Continúan los partes de oficio que acompañan al diario décimoséptimo.

NUMERO 2.º

Carta del duque de Ragusa.

SEÑOR.

„He tenido el honor de dar cuenta á V. M. de haber entrado en campaña nuestro ejército de Dalmacia, de la derrota del ejército enemigo en Mont-Kirta, de haber sido cogido su comandante en jefe el general Stóissevich, y del combate de Gradschatz. En cumplimiento de mi obligación remito ahora á V. M. la relacion de las operaciones subsiguientes.

„El 20 me puse en marcha para Gospich, habiendo recibido el día antes la artillería y los víveres que esperaba de Dalmacia; y el 21 llegué temprano á Gospich, donde el enemigo habia sido reforzado con dos columnas de Obrovatz y de Ervenik, que componian 400 hombres, y que no habian peleado todavía. Habia recibido ademas dos batallones del regimiento del Bannato, y habia reunido y hecho tomar las armas á todos los habitantes; por manera que sus fuerzas eran doble que las nuestras. La posicion de los enemigos era tambien ventajosa, porque estando situada Gospich entre quatro rios, por qualquier lado que se quiera entrar se necesita pasar dos de ellos. Todos estos rios corren mui recogidos; no pueden pasarse sino por frente de los arrecifes, y en esta estacion solamente uno de ellos es vadeable. Me resolví pues á no atacar de frente á Gospich, y determiné acometerla por la espalda, amenazando al mismo tiempo cortar la retirada al enemigo. Para esto era preciso pasar uno de los rios al alcance del fuego de las baterías enemigas colocadas al otro lado del Licea, ó atravesar unas montañas mui ásperas y escarpadas, donde los croatos hubieran podido resistir con ventaja. Como el enemigo ocupaba la orilla opuesta de dicho rio, era

meuister arrojarle de ella para poder restablecer el puente que habia sido cortado. Dos compañías de volteadores del regimiento número 8.º mandadas por el capitán Bourillon, habiendo pasado el rio á nado, ejecutaron esta operacion con prontitud, porque el enemigo, fiado en su posicion ventajosa, tenia allí pocas fuerzas. Los enemigos desfilaron entonces inmediatamente por el puente de Balai, y marcharon contra la division Montrichard, que seguia á la del general Clauzel. Al instante di orden al general Clauzel de que hiciese que el general Delzons pasase el rio, que estaba frente de nosotros, con el regimiento núm. 8.º de infantería ligera para sostener á los volteadores, y defender hasta el último extremo el puesto que habian ocupado, caso que le atacasen los enemigos. Al mismo tiempo le di orden de que se aproximase algo mas con los otros regimientos de su division, á fin de sostener á la del general Montrichard, con la qual iba yo á encontrar al enemigo, que venia desfilando.

„Este nos atacó en tres columnas; yo hice formar desde luego toda la division Montrichard, y despues de haber observado los movimientos del enemigo para asegurarme de sus intenciones, me resolví á atacar la columna del centro con el regimiento número 18.º de infantería ligera, á cuyo frente marchaba el general Soyez, mientras que el regimiento 79.º, que manda el coronel Godard, y con el qual se hallaba el general Montrichard, contenia la derecha del ejército enemigo. El 18.º cargó con una intrepidez extraordinaria: no es posible acometer al enemigo con mayor denuedo y confianza que el que manifestó en esta ocasion este regimiento. Los enemigos fueron desbaratados, y perdieron tres cañones. El general Soyez fue herido gravemente en este ataque. Para sostener al 18.º desraqué entonces el regimiento núm. 5.º, mandado por el coronel Plauzonne, el qual marchó contra la columna de izquierda del enemigo, y la obligó á replegarse. Nuestros esfuerzos hubieron de redoblar con motivo de la obstinacion de los enemigos, que traian crecidos refuerzos. El regimiento 79.º, que habia seguido la derecha del enemigo, se incorporó con nuestro centro, dando vuelta á un montecillo que le separaba de él. Coloqué en segunda línea el regimiento 81.º á las órdenes del general Launai y del coronel Bouté, y en reserva un batallon del 11.º, que destaqué de la division Clauzel. Acometieron los enemigos nuevamente; el 79.º los recibió con su serenidad acostumbrada, y un batallon hizo sobre ellos una carga intrépida, mientras que el 81.º hacia otro tanto. Esta embestida fue tan impetuosa, que los enemigos se desordenaron, y se precipitaron en el rio, donde se abo-

garon muchos de ellos; y ciertamente hubieran sido destruidos todos los que pasaron, á no haber impedido seguir el alcance 12 piezas de artillería colocadas al otro lado del Licea. Este esfuerzo terminó la jornada por nuestra izquierda: el general Lannai, que marchaba al frente de los regimientos 79.º y 81.º, quedó herido gravemente.

„En el entretanto el enemigo destacó seis batallones para atacar los puestos que ocupaba el regimiento 8.º de infantería ligera. Este cuerpo, que es uno de los mas valientes del ejército frances, que está mandado por el coronel Bertrand, y que habia sido situado excelentemente por el general Delzons, resistió el ataque con mucho vigor y firmeza. El enemigo, después de muchas tentativas inútiles para arrojarle á viva fuerza de sus posiciones, intentó rodearle, y ya estaba á punto de lograrlo, quando mandé al general Clauzel que enviase al general Delzons los tres batallones del 11.º á las órdenes del coronel Bachelu, no solo para sostener al 8.º regimiento, sino tambien para tomar la ofensiva, y amenazar cortar la retirada á todo el cuerpo enemigo, que casi le tenia rodeado. El general Delzons hizo de sus fuerzas el mejor uso posible, y el 11.º regimiento sostuvo en esta circunstancia su antigua reputacion, y en menos de tres quartos de hora el enemigo perdió á viva fuerza ó abandonó todas sus posiciones. Este suceso dió fin al combate.

„Durante la noche se ocupó nuestro ejército en restablecer el puente que habia sido cortado. Mi intencion era pasarle antes de amanecer con todas mis fuerzas, para encontrarme quanto antes con el enemigo, el qual no dudaba yo que se daría prisa á retirarse. Los trabajos para restablecer el puente duraron mas de lo que yo habia pensado, y el transporte de mis heridos fue tan difícil, que al medio dia no estaban aun las tropas en disposicion de ejecutar ningun movimiento. Por otra parte el enemigo habia aparentado querer atacarnos con 4 ó 5000 hombres que subieron por la orilla del Licea, conñado sin duda en la llegada próxima de los socorros que traía el general Knesevich, el qual se decia que estaba á pocas horas de camino. Sin embargo la division Montrichard pasó el rio sin ser molestada; é inmediatamente que la cabeza de mis columnas se presentó á la entrada de la llanura, el enemigo dispuso su retirada, recogió todas las tropas que habian subido por la orilla del Licea, y vino á formarse delante de nosotros con siete batallones y un crecido número de cañones, para batir los pasos por donde teníamos que salir desde las montañas á la llanura. El general Delzons, al frente del re-

gimiento 23.º, ganó quanto terreno pudo en las orillas del rio, y apenas el coronel Plauzonne, que manda la brigada del general Soyez despues que quedó este herido, hubo formado los regimientos 5.º y 18.º, marchó contra los enemigos, y los obligó á retirarse. En un instante ganamos suficiente terreno para formar el ejército sin peligro alguno. Este combate es mui honorífico para el coronel Plauzonne y para el 5.º regimiento. La noche nos impidió el aprovecharnos de estas ventajas, y al dia siguiente ya no vimos ningun enemigo.

„El 23 entramos en Gospich; el 24 marchamos hácia Ottochatz, y encontramos en Ians al enemigo, que se retiró al acercarse nuestras tropas. El 25 llegamos á la vista de Ottochatz, donde se hallaba aun la retaguardia enemiga compuesta de seis batallones, su artillería y bagages. Como los puentes estaban cortados tuvimos que dar vuelta por todas las lagunas de Ottochatz. El general Delzons, al frente del 8.º regimiento, sostenido por el 23.º de la division Clauzel, arrojó al enemigo de todas las posiciones que ocupaba para cubrir el camino real. Este combate fue brillantísimo para el 8.º regimiento, como todos los que le habian precedido, y el general Delzons dirigió, como suele, esta accion con mucho talento y vigor. Ha recibido una herida, pero espero que no le impedirá volver muy luego á continuar en el servicio. Si el general Montrichard no se hubiera encontrado tres horas de camino mas atrás ciertamente habria quedado destruida la retaguardia enemiga, y hubieran caído en nuestro poder su artillería y bagages. Durante la noche se retiró el enemigo á toda prisa hácia Carlestad, y cogimos algunos bagages.

„El 26 entramos en Segna, y el 28 en Fiume, donde se reunió el ejército el dia 29, y de donde saldrá el 31 para juntarse con el ejército de Italia.

„En esta corta campaña se le han inutilizado al enemigo cerca de 6000 hombres, y se le ha desertado otro gran número de ellos. Nosotros hemos peleado ó marchado diariamente por espacio de 14 horas, y los soldados, en medio de privaciones, de fatigas y de peligros, se han manifestado siempre dignos del aprecio de V. M.

„Deberia yo hacer el elogio de todos los coroneles, oficiales y soldados, porque todos ellos estan animados del mejor espíritu; pero jamas podré elogiar demasiadamente á los coroneles Bertrand, Plauzonne y Bachelu, que son oficiales de un talento sobresaliente.

„Tambien son mui dignos de elogios el general Clauzel, el general Tirlet, comandante de la artillería, el coronel Delaure, gefe del estado mayor, y el gefe de escuadron Amiot, comandante de la caballería.

„Nuestra pérdida en estas diferentes acciones ha sido de 400 hombres entre muertos y heridos.

„Todos nuestros deseos serán, señor, cumplidos, si lo que he hecho merece la aprobacion de V. M.

„Soy con el mas profundo respeto, señor, de V. M. humilde, obediente y afectísimo servidor y fiel súbdito = firmado, el duque de Ragusa, *general en jefe*.

„En el quartel general de Fiume 30 de mayo de 1809.”

ESPAÑA.

Zaragoza 16 de junio.

El general Blake atacó ayer á las tropas francesas mandadas por el general Suchet; y á pesar de la superioridad en el número de su gente, se ha visto precisado á retirarse, y ha debido su salud únicamente á la fuga, despues de haber dexado en el campo de batalla 50 muertos, 600 prisioneros, 25 piezas de cañon y 7 banderas. Un general ingles que mandaba la caballería ha sido hecho prisionero despues de haber quedado herido, y en este número se cuentan 6 oficiales superiores y muchos oficiales particulares.

El general Suchet hace grandes elogios de sus generales, de la oficialidad y de sus tropas: ha quedado mui contento por la conducta de los habitantes, y en especial del intendente Dominguez, que durante el sitio habia sido uno de los mas celosos defensores de Zaragoza.

Mora 24 de junio.

El REI salió esta mañana de Toledo, y ha llegado aquí al medio dia. Los habitantes de los pueblos por donde ha pasado S. M. han salido á su encuentro, precedidos del clero y de las justicias, y lo han recibido y acompañado con transportes de alegría.

El REI ha encontrado en el camino á los habitantes de otros pueblos, que á la voz de que pasaba S. M. habian venido á prestar sus homenajes. Ha hablado con los alcaldes y curas, haciéndoles varias preguntas relativas á las urgencias y necesidades de sus distritos. S. M. les ha dicho que ya estan tomadas las providencias para que se les reintegre exáctamente todo quanto han suministrado los pueblos fieles, ó en ade-

lante suministren á las tropas, eximiéndolos de las contribuciones ordinarias hasta el total pago de su importe.

Con esta ocasion el REI se ha mostrado mui satisfecho al saber que varios alcaldes de esta provincia han rechazado con firmeza las partidas de bandidos, que de algun tiempo á esta parte ha organizado la junta de Sevilla, y que vienen á estos pobres pueblos pidiendo víveres y cometiendo extorsiones abominables. Estas partidas, de las quales ascienden las mas numerosas á 100 hombres, se componen de ladrones, de individuos sentenciados anteriormente por los tribunales, y acaudillados ahora por contrabandistas, á quienes la junta concede títulos, y dispensa honores. Este sistema es el mismo que se organizó tres años hace en Nápoles, y para cuya destruccion no se necesitó mas que la indignacion pública, porque un sistema tan horrible y tan sanguinario como este no se encamina ni puede dirigirse sino en contra de los pueblos. Los alcaldes han suplicado al REI se digne permitir que los hacendados se armen contra estos bandidos; S. M. les ha dicho que quando regrese á Madrid formará guardias nacionales en todos los pueblos que han dado pruebas de celo y de fidelidad, y señaladamente en la provincia de Toledo, con la qual está contento; que á esta providencia acompañarán otras disposiciones militares, que mui en breve dexarán el país libre de este salteamiento y latrocinio; que á mayor abundamiento las grandes victorias de su augusto Hermano en Alemania iban á dar al continente una paz general y duradera, y que la España será la primera que coja el fruto de esta paz, que tanto ha menester; que entonces cesarán todos los males que trae consigo el fanatismo de los partidos, siempre dispuesto á engañarse y alucinarse con esperanzas quiméricas, y que el gobierno podrá dedicarse de un todo al cuidado de plantificar sobre cimientos sólidos la pública prosperidad; y por último, que S. M., concurriendo á ello los verdaderos amantes de su patria, espera conseguir este objeto de sus deseos.

En este pueblo de Mora el REI ha mostrado particularmente su bondad al obispo de Puerto-Rico, á quien S. M. habia ya visto en Madrid entre los individuos de las diputaciones que habian ido á prestarle el juramento de fidelidad en nombre de diferentes pueblos.